

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XV. MADRID 17 AGOSTO 1895. NÚM. 33.

EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

UNA OPINIÓN

Ruego al amigo de Gijón que me envía un artículo contra las jefaturas, que me dispense si no lo inserto. Está bien escrito y dice la verdad; pero como las jefaturas han muerto ya para los buenos republicanos, creo que, á menos de que volvieran á levantar cabeza, no debemos ensañarnos.

Lo único práctico hoy, sería obligar á los organismos directivos á que reuniesen á un mismo tiempo sus asambleas en Madrid; y, previo acuerdo de todas, se reuniera después una general en la que, con amplio espíritu de fraternidad y concordia, fija la mirada en las necesidades del país, no en el predominio de ésta ó aquella tendencia, saliéramos de ella todos unidos y dispuestos á acatar lo que ordenase el organismo que creáramos. Todo lo que no sea hacer esto, es divagar, perder el tiempo.

Por esto permanezco apartado de las luchas candentes de la política republicana, hoy más embrollada que nunca lo estuvo, convencido de que mi intervención no haría que adelantásemos un paso en el camino de la unión, y en cambio pudiera servir de pretexto á algunos para negarse á pactar, como alguna vez ha ocurrido.

JOSÉ NAKENS.

¡POBRES FRAILES!

Copio de *La Unión Republicana*, de Cádiz:

«Por la guardia municipal se ha dado parte de un atentado al pudor, ocurrido anteayer tarde en extramuros.

Según el expresado documento, se hallaban jugando en la plaza de San José dos niñas, de seis y siete años respectivamente, y acercándosele un hermano de la Doctrina de los que están encargados del colegio establecido en el barrio, las invitó á ir á aquel local para darlas unas reliquias.

Las niñas aceptaron la invitación, y ya en el colegio, fué una de ellas, especialmente, tratada con cariño por el hermano, preguntándole si quería hacer la modestia.

La niña contestó que no sabía lo que aquello significaba, y entonces el individuo se permitió mayores libertades, que no creemos conveniente publicar.

La niña, llorando, salió del local huyendo y cayó al suelo, causándose una herida en una pierna. Del hecho creemos que tendrá conocimiento el Juzgado.

Entro los vecinos de aquel barrio reina gran excitación contra los hermanos del citado colegio, al que parece se trataba de hacer objeto de una agresión por los más exaltados.»

Mis noticias difieren de todo en todo de las del colega. No fué el fraile el que trató de violentar á la niña de siete años; fué ésta la que, dejándose llevar de los deseos impuros propios de su edad, procuró manchar la virginal pureza del hermano arrastrándole á cometer un acto infame.

La falta de creencias religiosas no puede dar otro fruto. Hoy las niñas de siete años, encenagadas en el vicio, buscan preferentemente los seres inocentes para inocularles su lasciva ponzoña. Por esto cada día resulta víctima algún fraile de sus brutales apetitos.

Si esto sigue así, porque las autoridades no ponen coto á esas sacerdotisas de la inmoralidad, va á ser preciso, ó encerrar á los pobrecitos frailes en sus conventos, ó que vaya con cada uno por la calle una pareja de la guardia civil. Únicamente así podrán verse libres de las asechanzas que la lujuria recalitrante y veterana pone á su reconocida virtud.

Ruego á los tribunales que sean inflexibles en la aplicación del castigo á esas livianas corruptoras de cándidos frailes, para acabar de una vez con tanta infamia y tanto escándalo.

¡ESCUELAS, ESCUELAS!

El subdelegado de Veterinaria del partido de Naval Moral de la Mata, D. Vicente Moreno Durán, denunció á Gregoria Domínguez, intitulada *Saludadora de Aldea Centenera*, por dedicarse á curar la rabia á todo individuo mordido por perro hidrófobo, y el juzgado municipal la condenó á seis días de arresto.

Y aquí de los zulú de Naval Moral. Advertidos de que iba á ingresar en la cárcel á las ocho de la mañana del día 7, se echaron á la calle con el civilizador propósito de impedirlo, aullando desaforadamente: ¡Que no la entren! ¡Que no la metan! ¡Que no han de meterla!, y queriendo echar las campanas á vuelo para alarmar al vecindario, cosa que impidió el exjefe municipal, D. Luis Lozano.

Una vez conseguido su propósito, se dirigió aquella horda de beduinos á casa del denunciante, que cerró las puertas y demandó auxilio de las autoridades.

Al enterarse el alcalde, D. Julio del Mazo, se presentó ante aquellos animales bautizados, y con prudencia y astucia logró dominar el tumulto; y á eso de la una de la tarde, cuando todos los devotos de la saludadora estaban en sus quehaceres, la archivó en la cárcel sin que apenas se enterara nadie.

Sobre estas masas tiene dominio la Iglesia; las ha educado, las ha instruido, las bautiza, las congrega en misa, las confiesa y...

Vamos, que no me atrevo á condenarlas. Les hacen tragar tantas cosas inverosímiles, las alimentan con tales patrañas, procuran con tal empeño mantenerlas en la ignorancia, que sería un contrasentido exigirles sentido común. Las personas que creen en apariciones de muertos, en milagros, en cosas sobrenaturales, en fin, ¿por qué no han de creer que una tía cualquiera puede curar la rabia?

¡Escuelas, escuelas!, no regentadas por maestros clericales; esto es lo único que puede á la larga impedir estas escenas de salvajismo.

LA CARICATURA

Tan pagado de sí mismo está, que á creer empieza que no es sólo la cabeza visible del integrismo, si no que llevar merece, no la boina que heredara de papá, sino la tiara, desbancando á León trece.

Por los hijos de Loyola alentado, no se tapa para oficiar de antipapa en nueva Iglesia española.

Llega á decir en abono de su poder sin segundo, que cuenta en el otro mundo conque ha de ocupar un trono.

Y ante una afirmación tal, hay ya integrista que entiende que á Dios desbancar pretende el chico de Necedal.

ALCALDADAS

Miguel Gil, alcalde de Liria, azuzado por su amo el carca Sarnoso, (uno de los que entraron en Cuenca el 74 con aquella turba de asesinos,) atropella á los vendedores de varios periódicos, entre ellos *El Motín*.

La prensa de Valencia ha protestado enérgicamente, y *La Antorcha Valentina*, uno de los perjudicados, aconseja la resistencia á esas alcaldadas.

Yo admiro la heroicidad de los corresponsales y vendedores, pero me guardaré de aconsejarles que la estremen. Como en los pueblos no hay más ley ni más justicia que la voluntad del cacique, y las autoridades están supeditadas á los caciques, ¿á quién pueden los atropellados acudir?

Lo único que yo haré será decirle, como le digo, al corresponsal de Liria: «Pida V. los números que quiera, y se los enviaré gratis mientras dure la persecución.»

Cuando ocurren hechos de esta clase, más que á

los mismos que los realizan, acuso y condeno á los que, llamándose liberales y republicanos, son tan cobardes y están de tal manera rebajados, que consienten, sin subirle al rostro el color de la vergüenza, que se falte así á la ley y la justicia, y que callan ante los desafueros cometidos con unos infelices que únicamente tratan de ganarse un pedazo de pan. Y hallo tanto más censurable su conducta, cuanto que saben que, unidos todos, acabarían á salvazos con la chusma beata.

Mi admiración, pues, para los vendedores, y mi desprecio para los que permiten que los conservadores y carlistas los vejen y atropellen.

NOCTURNO

Eran las once y media de la noche. La luna, cual encarnada raja de sandía, tocaba ya en el límite del horizonte sensible, despidiéndose de los mortales con el ósculo de un tibio y moribundo resplandor.

En la lejanía, el plácido y anchuroso mar, el rumoroso bosque, el campo exuberante.

La escena, en la Alameda de Pontevedra.

Actor cómico-bufo, un presbítero. De estatura regular, regordete, voz cascada de bajo, y la epidermis con recuerdos muy expresivos de las viruelas. Vestía de persona y su mirar era incendiario.

Pasa un joven transeunte, acércasele el clérigo, y con voz ansiosa de placer mundano, dícele emocionado:

—¡Ola, rico!

—No tengo que confesar ahora, padrastró corporal.

—No vengo á confesarte, en el concepto de desenvolver los pliegues de tu conciencia, sino en el de tocarte en el registro de...

—Basta. Quien te va á tocar en el registro á tí, es mi primo que ahí viene con un vergajo que hace muy buenos pliegues...

Corrió el presbítero á ocultarse en las sombras próximas, y el transeunte se quedó con su primo, vergajo en mano, á la luna de Pontevedra, que ya más que luna era un pequeño tizón...

Desapareció el melancólico satélite, y el gomorrista se tiró por segunda vez á las sombras que proyectan los corpulentos robles.

Apareció nuevo transeunte, pero escamado aquél del primer caso, trasladóse al jardín del palacio provincial.

Pasaron el sereno y el nuevo transeunte, y el presbítero, saliendo hacia la luz, escondió su marcado rostro á la vista de los inspectores de la moral que le perseguían.

Apretó luego el paso, y desapareció en la oscuridad.

Era la media noche.

¿Se han enterado las autoridades locales, tanto civiles como eclesiásticas?

Padres de familia, ¡jojo! La pura y candorosa inocencia de vuestras tiernas hijas corre peligro al contacto concupiscente de cierto pretendido padre espiritual.

Madres de buena fe, personas confiadas: ojo, mucho ojo con esos llamados directores de la moralidad.

La Unión Republicana, (PONTEVEDRA.)

COSILLAS

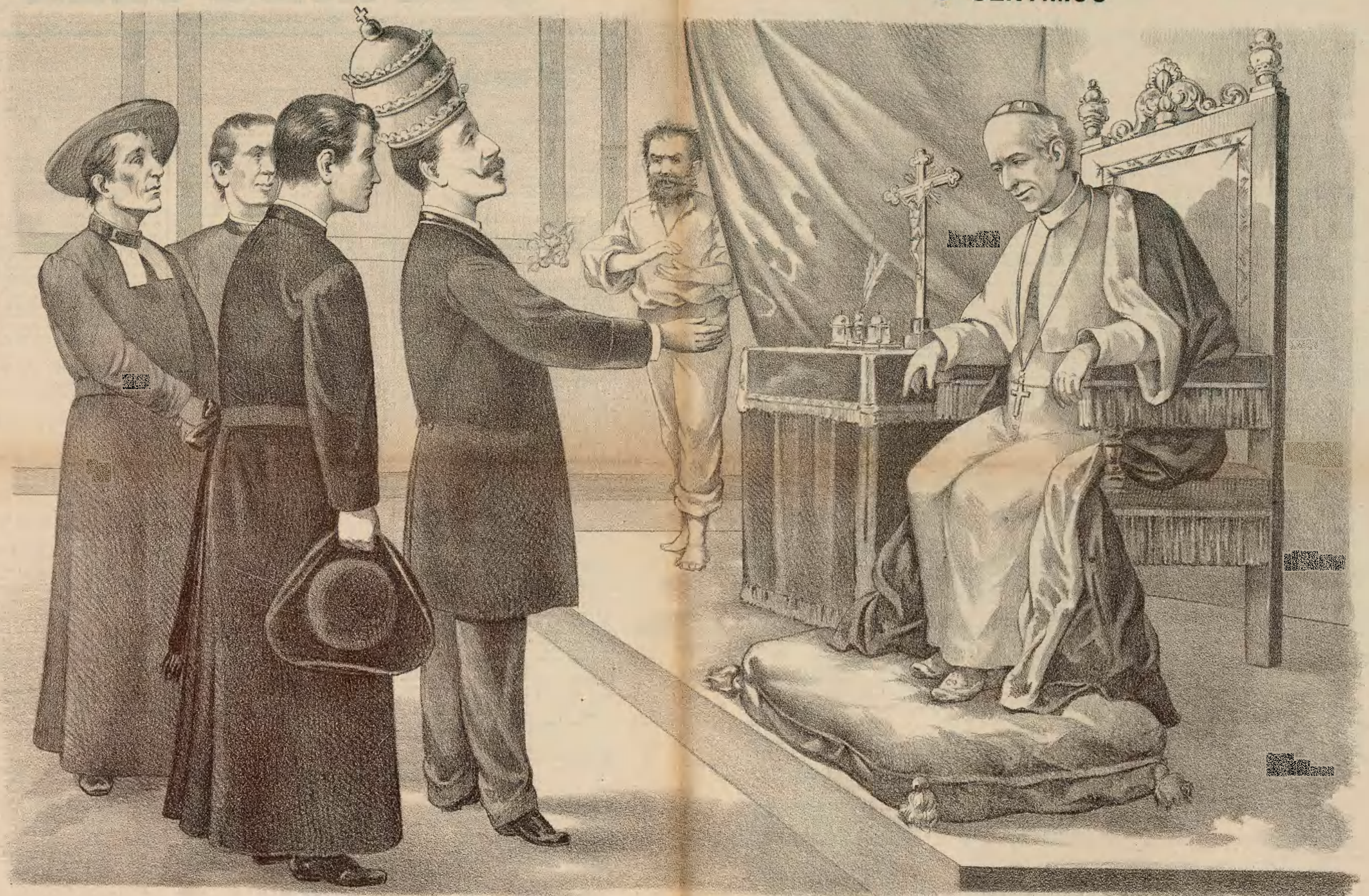
Cincuenta céntimos diarios ha señalado el gobierno á la familia de cada reservista que va á Cuba.

Esto es mezquino y nada remedia. Es preciso hacer algo que responda en parte á la grandeza del sacrificio que á los reservistas se les exige.

¿No podría autorizarse á los municipios para crear un impuesto transitorio en la forma que cada cual encontrase más conveniente, siempre que produjera lo bastante para entregar dos pesetas diarias á la familia de cada reservista? ¿Y no podrían también ayudar á ese resultado todos los que se han librado por dinero del servicio militar?

Someto estas dos ideas á los que se duelen de que á los naturales trabajos y percances de la guerra, se una para el reservista la terrible perspectiva de su familia muriéndose de hambre mientras él riega con su sangre la tierra por cuya integridad lucha.

La resistencia pasiva suele dar buen resultado en



El papa laico Nocedal diciéndole á León XIII que se quite para ponerse él.

LIT-MENDEZ-ISABEL LA CATÓLICA 25.

este país, sobre todo en los asuntos que trata la prensa. Dejando pasar el chubasco, cada cual sigue haciendo lo que le acomoda. Y esto, al parecer, se intenta con lo de la familia del guardia Esteban.

Pero no han contado con una cosa; mi reconocida constancia cuando creo defender una causa justa. Por esto repito hoy la pregunta del número pasado:

¿Se han cobrado los intereses del año anterior? ¿No? Pues deben cobrarse y entregárselos a la familia. ¿Sí? ¿Quién los retiene?

En el próximo número entraré en otro género de consideraciones.

La prensa clerical insiste en que Mosén Jacinto Verdaguer está demente, y dicen, para demostrarlo, que durante el tiempo que fué limosnero en la casa del marqués de Comillas, cayeron sobre él gentes explotadoras y le obligaron a contraer deudas de consideración que se ha negado a pagar el marqués, de acuerdo con el obispo de Vich.

Dando de barato que todo fuera como se dice, que no lo es, lo digno, lo justo, y hasta lo decente, hubiera sido recoger todos los créditos y dejar al sacerdote en el lugar que merecía; y no que, por ahorrar-se unos miserables ochavos, han sacado su nombre a plaza, a la vez que le han causado mil disgustos y contrariedades.

Después de todo, parece que lo que debía el señor Verdaguer, eran trescientos duros. ¡Vaya una cantidad crecida para abandonar y perseguir a un hombre de las virtudes y el talento del autor de *La Allintida*! Asco da hasta ocuparse en estas miserias.

La prensa republicana de Valencia ha dado la voz de alerta a nuestros correligionarios para que no se dejen coger en las redes de una conspiración política que se está preparando.

Unimos nuestra voz a la suya, y les rogamos que no se fíen del primer advenedizo, que puede muy bien servir intereses bastardos, aún cuando no sean precisamente los del gobierno conservador.

En esto de las conspiraciones, sólo hay que fiarse de los correligionarios muy probados; y mientras menos hablen de ella, más.

Fuerte y merecido varapalo administra *El Nacional*, periódico conservador, al ecónomo de Santo Domingo en Cabra, por haberse metido a disponer que se hicieran en la iglesia unas obras que han dado por resultado el traslado de todos los trebejos místicos a una ermita, por haber quedado aquella ruinosa.

Por su estilo irónico, por sus frases oportunas y por lo donosamente que se burla de los que creen entender de todo porque saben teología, hubiera podido honrar las columnas de *EL MOTÍN*.

Felicito de todas veras a su autor.

Hace años viene la Diputación provincial de Oviedo consignando en sus presupuestos 1.500 pesetas como subvención a la Escuela de Artes y Oficios de Sama de Langreo; la escuela ni existe ni ha existido nunca, ni siquiera tienen noticia los vecinos de que se haya pensado en crearla. ¿Quién se come el importe de esa subvención?

No teniendo ningún amigo a quien dirigir la pregunta, se la dirijo a D. Juan Alvarez Miranda, cura párroco de aquella villa.

¿Será tan amable que me conteste? La educación y la tonsura no son siempre enemigos irreconciliables.

Doña Rita, esa mujer tristemente célebre por lo del *Testamento falso*, ha salido de la cárcel y ha debutado en el teatro. El público la rechazó.

Su osadía y su descaro han sido grandes, pero quizás hayan obedecido a un falso razonamiento; este: Si a los inmorales se les tolera y defiende, ¿por qué habrían de rechazarla a ella?

Los frailes de San Francisco regalaron en Santiago a los soldados que se marchaban para Cuba medallas y escapularios.

Esto es casi una burla con honores de insulto, realizándolo individuos de las corporaciones religiosas que se han librado del servicio militar.

Realizado por madres ó por personas queridas, hubiera resultado conmovedor, prescindiendo ahora de mi particular opinión en estos asuntos.

De una carta de San Sebastián que *El Nacional* inserta:

«En palacio hay este año una novedad. El servicio religioso está desempeñado por dos frailes franciscanos de las Misiones de Marruecos y de Oriente, que han sido designados por el Padre Lerchundi.»

Recomiendo la noticia a los curas para que se convenzan de que van echándolos de todas partes.

Poco hay que escoger entre la gente que se busca

el pan en la tierra ofreciéndonos bizcochos en el cielo; mas, francamente, entre los frailes y los curas, prefiero a éstos por aquello del mal menor.

Aseguran varios periódicos de Berlín, que el Papa ha escrito al emperador de Alemania pidiéndole con insistencia que tome bajo su protección las misiones católicas de China.

Hubiera comprendido que le pidiese eso a un rey católico; pero ¿a un protestante? Esto prescindiendo de que ha debido en primer término, y en último, y en único, ponerlas bajo la protección de Dios.

Mas, por lo visto, le pasa a León XIII lo que a mí: confía más en unos cañones, aunque sean protestantes, que en los auxilios puramente espirituales.

Me enorgullece coincidir con un hombre como él.

El Tiempo dice que la resurrección de la conciencia pública vendrá cuando menos se piense.

Tampoco lo dudo; mas no vendrá dentro de un régimen que ha corrompido al país, haciendo de la apostasía escala para subir y de la desvergüenza atajo para llegar.

Leo, me asombro y copio:

«El párroco de Miranda del Castañar (Salamanca), haciéndose cargo de la pobreza de los guardias civiles que desde hace año y medio residen en aquel pueblo, les ha condonado los derechos parroquiales de tres bautizos, dos entierros y un casamiento.»

¡Vengan esos cinco, párroco inverosímil, y cuenta con toda mi consideración y respeto!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Estamos en El Molar.

Es el santo de Flora, y reúnen en casa del párroco de que es ama, el coadjutor, y los curas de Fuente el Saz y Salamanca.

Después de cenar, se entregan al regocijo. No todo ha de ser abstinencia y recogimiento.

Como están en una sala de la planta baja, y las ventanas se hallan abiertas, los feligreses los ven y los oyen. Tangos, cante flamenco... Una sucursal mística del Liceo Rius. Hubo quien creyó esouchar alguna oopla picantita.

A las cuatro de la madrugada se marchan los curas forasteros a su pueblo a decir misa, y los indígenas se preparan a hacer lo mismo.

Y lo que son las cosas. La fe de los fieles ha amenguado mucho desde la noche aquella, por creer inocentes que los ministros del Señor no deberían en ningún caso entregarse a tales expansiones. Ignoran, sin duda, que a flamencos y toreros no hay quien les gane.

Vuelva la fe a los pechos; que si por cosas do tan poca monta se perdiera, dentro de poco no iba a quedar un fiel para un remedio. Los curas han sido siempre muy juerguistas, lo son, y lo serán.

Estaba recién casada la joven, iba al lado de su marido junto a las andas en la procesión, y cayó muerta de un tiro que disparó un católico en honor de la Virgen.

Los vecinos de Cabezuela, donde el hecho ocurrió, creen que la ocasión para hacer un milagro era que ni pintada; yo creería lo mismo, si no supiera que no se realizan nunca sino en provecho de la clerecía.

Lo que esos vecinos, como los de todos los pueblos deben aprender, es a huir de los espectáculos donde la devoción vaya en dulce consorcio con el salvajismo.

¿Que si es aficionado al comercio el párroco de Doña Mencía? Ya lo creo. Hasta tocino vende a los albañiles forasteros que trabajan en la reparación del templo, y rancio que no se puede comer.

¡Hacer que el Verbo divino
baje a sus sagradas manos,
y luego vender tocino!...
¡Oh misteriosos aroanos!

Se presentó un curandero a vender *pedras milagrosas* en la plaza del Callao (Valencia) y, si no sale corriendo, lo desencuadernan a pedradas profanas.

Fueron injustos los que tal hicieron: ó se apedrea a todos los que viven de la industria milagreira, ó no se apedrea a ninguno. Equidad ante todo.

Respecto al charlatan, le aconsejo que se haga fraile si quiere continuar embaucando a las gentes.

No alborotad tanto, clericales, con lo de Lisboa.

Si alguien hizo creer al pueblo que los curas robaban niños para abusar de ellos y asesinarlos después, se limitó a imitar la conducta de aquellos fervorosos católicos de la Edad Media que acusaban de lo mismo a los judíos, si bien atribuyéndoles otros móviles que el de la sodomía. Con que, a callar.

Cuatro días ha estado insepulto el cadáver de un hombre en Madrid, por no tener para pagar los gastos de enterramiento; y si no le da la humorada de despedir mal olor, creo que hubiera estado cuarenta.

La obra de misericordia que manda enterrar a los muertos sería letra difunta en absoluto, si los católicos careciesen de olfato. Así, no lo olviden los pobres: para que los entierren pronto, apesten mucho.

Predicó el jesuita Vinuesa en la función anual del voto de la Corona, y lanzó cargos y diatribas terribles contra la heroína María Pita, a cuyo esfuerzo se debió la salvación de la plaza.

No tuvo él la culpa, si no quien lo contrató para conmemorar un hecho patriótico. El jesuita no tiene patria ni corazón.

Gritó una hermana en la procesión del Corazón de Jesús celebrada en Requena, ¡viva el papa rey!, y el público silbó de una manera que daba gusto. Esto obligó a varias hermanas a tomar el olivo, y a la procesión a tomar el trote cochinerero.

Felicito a todos los que silbaron. Hay ocasiones en que una silba significa progreso y civilización.

Con tal entusiasmo blandía el hisopo el cura Montero, que desprendióse la bola y rompió la mandíbula a una pobre vieja.

Huid, devotos de Ciudad-Real, de acudir a vísperas a la iglesia de Santiago, si estáis bien con vuestras quijadas.

D. José Heredia, de oficio sacerdote, ha matado de un tiro a su convecino José Oliveros.

Apuesto la dignidad de un fraile contra un perro chico, a que resulta que el buen ministro de Dios está loco.

Siguen en China las matanzas de cristianos.

Las ideas religiosas, de cualquier matiz que sean, incitan a los hombres a exterminarse.

Chinchón.—Párroco ha cercado confesionario con tablas. De fuera no vénse penitentes.

—No está mal pensado, por más que a algunos padres y maridos no les agrade tan salerosa innovación.

DISPAROS

Ha fallecido en Madrid el entusiasta y consecuente republicano, D. Federico Rodríguez Vidaurreta.

Era capitán de infantería y secundó en 1886 el movimiento iniciado por el general Villacampa, al que acompañó en el presidio de Melilla.

Otro menos de los que conservan fe y esperanza. ¡Qué desfile más triste de hombres consecuentes y probados!

Al final de un *meeting* republicano celebrado en Mieres en honor del Sr. Ruiz Zorrilla, se acordó repartir treinta y seis mantas de cama entre los pobres más necesitados de la población.

Al final, y en medio y al principio de toda fiesta religiosa, se pide dinero para los curas. La diferencia, como se ve, es de alguna importancia.

A pesar del indulto, sigue preso en Barcelona el señor Lluas, director del popular semanario *La Tramontana*. Debí haberse añadido este artículo al decreto:

«Quedan exceptuados del indulto aquellos individuos que el clero designe.»

Y en este caso estaría perfectamente justificada la injusta permanencia de Lluas en la cárcel.

Un labrador de Campillos (Málaga) ha perdido la razón, acosado por los usureros que le anticiparon algunas cantidades, y se pasa el tiempo haciendo números en las paredes, ajustando las cantidades que ha tenido que pagar por intereses exorbitantes, y que le han arruinado.

De seguro que los asesinos morales de ese infeliz se pasan el día en la iglesia. Todo usurero es devoto.

Sí, amigo de Bañeras, sí; esa es una de las muchas maneras que tienen los clericales de dominar al pueblo: impedirle que lea aquello que pudiera ilustrarle, y que pierda el tiempo en tugurios como ese de que usted me habla, donde juega ó bebe.

A evitarlo debemos contribuir todos.

Por carecer de trabajo se ha ahorcado un hombre en Pamplona.

Por no trabajar, se hacen frailes muchos gandules. Juzgo más digno y más honrado al primero.

Se va a publicar en breve un follete titulado *Un ministro canalla*.

No tembléis ninguno de los que lo habéis sido en España; es en Francia donde va a publicarse.

El Demócrata, de Lorca, defiende el decreto que establece la enseñanza obligatoria de la religión.

Compañero; tápese usted la boina.

Querido colega *La Lealtad*, de San Feliu de Guixols:

El número extraordinario que has echado a la calle para conmemorar la fiesta mayor de esa ciudad, es notable por su ilustración y su parte literaria. En muchas poblaciones de importancia no se hubiese hecho mejor. Te felicito.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido los tomos 27 y 28 de la *Colección Diamante* que publica en Barcelona el editor Sr. López.

Contiene el primero una colección de poesías del Sr. López Silva, titulada *Migajas*, y el segundo, *Trabajos sueltos*, como su autor los llama, del Sr. Pi y Margall. El libro de López Silva rebosa gracia, y el nombre del señor Pi hace inútil todo elogio de su obra.

Véndese cada tomo a cincuenta céntimos de peseta en las principales librerías.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.